

¡Llave Maestra

**Una gaviota
no hace verano**



Espera...



Freepik.

Es fácil decirle a un niño que debe esperar su regalo de cumpleaños, de Pascua, del Día del Niño o de Navidad. O decirle a un joven que debe esperar para tener el momento adecuado de mayor intimidad en las relaciones afectivas. Es fácil decirles a los demás... Pero no es fácil esperar pacientemente la fila en el banco, en el mercado, en el médico. Mucho menos, esperar en Dios una respuesta a los dolores del alma, una curación física o una resolución de cualquier otro orden.

¡Esperar es una tarea difícil!
¡Difícil a cualquier edad!

¿Alguna vez te has detenido a pensar. a pensar que esperar, en lugar de ser una acción tranquila, como la palabra te induce a pensar, es la mayoría de las veces una acción que implica estrés y mucha adrenalina? No puedo imaginar que la mayoría de la gente se siente a esperar. En mi mente, cuando pienso en alguien esperando, me imagino a esa persona caminando de un lado a otro y, a veces, incluso quejándose de algo.

Dios tiene varios mensajes importantes para sus hijos sobre el término espera. ¿Quieres verlos? Mira la guía del salmista

en el capítulo 37:7 cuando dice: "Guarda silencio ante el Señor y espera en él con paciencia" (NVI). Otro texto en el Salmo 27:14 dice: "Aguarda a Jehová; esfuérzate y alientese tu corazón. Sí, espera a Jehová" (RV 1960). Isaías 40:31 usa el término confianza en algunas versiones como sinónimo de esperar, diciendo: "Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán" (Ibíd.). El Salmo 25:3 usa la misma idea, diciendo: "Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido" (Ibíd.).

¿Cómo podemos esperar en el Señor y confiar en su tiempo para la resolución de nuestras oraciones? Tenemos la costumbre de arreglar todas las cosas rápidamente; siempre tenemos una vida ocupada. Pero el Señor de la paz y la tranquilidad quiere calmarnos para escuchar su voz. Él quiere enseñarnos en la tranquilidad de las madrugadas, en la naturaleza, en la Biblia, a vivir con él.

La comunión con Dios y su Palabra es la clave para recibir el poder del Espíritu Santo que nos da la capacidad de esperar en el Señor. Es imposible esperar

en el Señor a menos que él haya obrado en nosotros por el Espíritu. Imagínense a los discípulos que fueron dejados esperando su regreso. Humanamente hablando, el dolor, la incertidumbre y la soledad se apoderaron de sus corazones, hasta que el Espíritu los consoló y les dio una misión.

Cuando conjugamos el verbo esperar, recordamos la palabra Esperanza. Y así entendemos que, con Dios, podemos encontrar paz y contentamiento en la espera, a través del encuentro diario del corazón de Dios con nuestro corazón. Por lo tanto, esperar en el Señor no tiene por qué ser una experiencia ociosa y desoladora, sino un acto lleno de confianza y fe, capaz de transformar las noches oscuras en gloriosas mañanas de alegría (Sal. 30:5).

Que nuestra oración sea como la del salmista: "Por la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza. Enséñame a hacer Tu voluntad, porque tú eres mi Dios... Que tu buen Espíritu me guíe por un terreno sin obstáculos" (Sal. 143:8 y 10, NVI).

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO,

directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

Ilustre desconocido -1

Imagino a SR sentado a un costado del aula de Juveniles, observando todo, y sonriendo tímidamente con las ocurrencias de sus compañeros.

Si hay algo que se destaca de él es su disposición a ayudar y servir a los demás. El que sea extranjero, con rasgos que lo hacen distinto a sus compañeros de clase, sólo acrecienta en él el deseo de justicia para todos. Se sabe que, muchas veces, el ser extranjero es una desventaja, porque aprender de la cultura lleva tiempo, y eso significa equivocarse, soportar las humillaciones y levantar la cabeza una vez más, para hacer lo que es justo, distinguiendo sabiamente lo que está bien y lo que está mal.

Las iniciales que eligió al llegar al nuevo país, son SR. Él es muy sensible. Tal vez, el hecho de haber



Shutterstock.

pasado penurias, momentos de mucha tensión y tristeza, movilizó su fibra íntima haciendo que, naturalmente, se preocupe por los demás. Tanto es así que un día, mientras estaba en su trabajo vio cómo un hombre muy conocido fue llevado a las rastras hasta un lugar muy húmedo, frío y oscuro. No sólo que lo arrastraron al lugar, sino que, en esas condiciones, era casi seguro que muriera. ¿Cómo iba a permitir una situación así? Decidido fue a encontrarse con el rey del lugar, sin importarle que era extranjero, que no estaba cumpliendo con todos los protocolos ni esperando ser llamado. Él tenía una misión en mente, y como sea la iba a llevar a cabo. Atrevido, pero con respeto, relató la situación que estaba viviendo “su amigo”, porque para ese entonces así lo consideraba él. Le nombró quiénes arrastraron a Jeremías, adónde lo pusieron, qué

posibilidades de sobrevivencia tenía y sugirió humildemente qué hacer.

Como si el rey se hubiera transformado en un simple morador de un palacio, le ofreció a SR que buscara en la tesorería real trapos viejos. ¿Trapos viejos en un palacio real? Aun sin creer lo que podría encontrar salió imaginando cómo llevar a cabo toda la operación de rescate.

¡Y lo logró! **Porque cuando uno se preocupa por los demás, no interesa quién eres, sino a quien se está sirviendo.** SR volvió a su puesto de trabajo con una sonrisa que también ocupaba su alma y contando a todo el que quisiera escuchar que él, Siervo del Rey, había estado con Jeremías, el gran profeta de Israel, y que con osadía y algunos trapos viejos lo había salvado.

Me encanta esto que escribió Elena de White, al comentar la situación de Jeremías: “Dios le suscitó amigos, quienes se acercaron al rey en su favor, y le hicieron llevar de nuevo al patio de la cárcel” (*Patriarcas y profetas*, p. 336). Destaco la palabra amigos y destaco a SR, o Siervo del Rey. No sabemos qué nombre tenía en Etiopía, pero ese nombre nuevo lo calificaba como amigo, como alguien dispuesto a servir al más grande Rey del Universo.

¡Qué lindo será conocer a Ebed-Melec en el cielo! Mientras tanto quiero ser SR, una sierva del Rey.

Basado en Jeremías 38.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

Directora: Vicky de Caviglione

E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA - INFANTES

1º Trimestre de 2025

Año B

Redactoras:

Lindsay Sirotko	CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma	PRIMARIOS
Paola Ramírez	INTERMEDIARIOS
Luz del Alba Núñez	JUVENILES

Manualidades: Gisela Stecler de Mirolo

Correctora y asesora: Beatriz W. de Juste

Diseñador: Arturo Krieghoff

E-mail: artkcreativa@gmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

¿Con tus fuerzas o las de Dios?

Me encantan los caballos. He disfrutado de ellos al dar paseos y verlos pastar tranquilos en alguna sombra a orillas de alguna laguna. También me gustan las historias o ilustraciones que tienen como protagonistas a estos bellos animales. Y Joanna Weaver, en su libro *Cómo tener un corazón de María en un mundo de Marta*, explica un concepto muy importante a través de la utilidad de los caballos:

“Cuando ponemos el trabajo antes que la adoración, ponemos el carro delante del caballo. El carro es importante; el caballo también. Pero el caballo debe ir primero, porque si no terminaremos tirando del carro nosotros mismos. Frustrados y cansados, podemos caer casi destruidos bajo la presión del servicio porque siempre hay algo para hacer.

Cuando pasamos primero un tiempo en su presencia, cuando nos tomamos un tiempo para escuchar su voz, Dios nos da los ‘caballos de fuerza’ que necesitamos para transportar aun la carga más pesada; nos prepara la montura de su gracia y nos invita a cabalgar con él” (p. 22).

¡Qué imagen más alentadora! Podemos vivir con los caballos de la fuerza de Dios. Sin embargo “...algunas veces tenemos que disminuir un poco el ritmo para hacer un inventario espiritual y ver dónde estamos con respecto a Dios. Algunas veces tenemos que darnos cuenta de cuán vacíos estamos, antes de desear ser llenados” (ibíd.,

p. 142). ¿Has vivido en una vorágine de actividades y compromisos, responsabilidades y quehaceres que no te dan respiro hasta que logras percibir que a menos que acomodes las prioridades, la vida puede tener el ritmo que quiera y que “...llegaremos al grado de intimidad con Dios que nosotros queramos llegar?” (Ibíd., p. 140). Dios no obliga a nada ni a nadie, pero está dispuesto a transformar nuestras vidas si nosotros le permitimos realizarlo, si tenemos la disposición a aprender. ¿La tienes?

Las siguientes afirmaciones de la página 141 del mismo libro, pueden darte una idea de hasta qué punto estás dispuesto a aprender. Responde **G** (generalmente); **A** (algunas veces); o **R** (regularmente):

CORRECCIÓN: Cada respuesta **G** vale 3 puntos; cada **A**, 2 puntos; y cada **R**, 2 puntos. Suma el puntaje y lee los resultados:

- **24-30 puntos:** Tienes un corazón dispuesto a aprender.
- **15-23 puntos:** Continúalo intentando, sin dudas podrás lograrlo.
- **0-14 puntos:** La disposición a aprender debe ser un motivo de oración, “ya que un corazón dispuesto a aprender es uno de los tesoros más grandes de la vida” (Ibíd., p. 181). “Retén el consejo, no lo dejes: guárdalo. Porque eso es tu vida” (Prov. 4:13).

Sin lugar a dudas la respuesta que te brinde este cuestionario te regalará la oportunidad de aceptar tanto el llamado al deber como al de la devoción en medio de un mundo que va sin rumbo a una velocidad descontrolada. Nina Atcheson lo describe así:

“...necesito vivir de manera mucho más profunda y consistente de cara a los tiempos

¿Estás dispuesto a aprender?	G	A	R
No me resulta incómodo pedir consejo.			
Cuando me equivoco, no demoro en admitirlo.			
Me gusta leer para informarme, más que como forma de escape.			
Puedo recibir críticas sin sentirme herido.			
Disfruto de escuchar las ideas y las opiniones de otras personas sin sentir la necesidad de expresar las mías.			
Cuando leo algo en la Biblia, automáticamente pienso en cómo aplicarlo.			
Disfruto de la iglesia y las clases bíblicas, y generalmente tomo notas.			
Puedo discrepar con alguien sin sentir que tengo que debatir el asunto.			
Estoy dispuesto a considerar una situación desde todos los ángulos antes de formarme una opinión.			
Prefiero ser justo antes que tener siempre la razón.			



Dreamstime.

que se avecinan. Porque Satanás hará todo lo que pueda para mantenernos alejados del tiempo y de las herramientas que necesitamos para lograrlo". (*Disfrutando la palabra*, p. 13). Fuerte, ¿verdad? Y continúa:

"Uno de los achaques más importantes que Satanás puede planear contra ti es impedir que convivas con Dios mediante Su Palabra. En mi opinión, su primera estrategia contra los cristianos de hoy consiste en mantenernos lejos de la Biblia, a toda costa, ya sea por apatía, exceso de actividades, cansancio o el fomento de dudas" (Ibíd., p.24).

¿Cuán cerca de la Biblia estás? ¿Vives con tus fuerzas o con las de Dios? ¿Con qué actitud la lees?

"...ángeles del mundo de la luz estarán con los que con humildad de corazón buscan dirección divina. Pero, si la Biblia se abre con irreverencia, con un sentimiento de autosuficiencia, si el corazón está lleno de prejuicio, Satanás estará a su lado y colocará las declaraciones sencillas de la Palabra de Dios bajo una luz pervertida" (Elena de White, *Testimonios para los ministros*, p.124).

Satanás mismo tiene interés en que leamos la Biblia "apurados" y "altivos" para conservarnos en sus

filas y oscurecer nuestras familias, instituciones, e iglesias.

¿Qué podemos hacer? Orar. Permitirle al Espíritu Santo que entre en nuestra conciencia y despierte nuestro discernimiento para aprender del Maestro de los maestros... cada día, a sus pies como primera tarea. Puede ayudarte hacer tuya la siguiente petición:

"Dios, por favor, ayúdame a desearte. Sé que necesito pasar más tiempo contigo y quiero amar tu Palabra. Sé que deseas hablarme por medio de ella. Pero necesito que me ayudes. Por favor, despiértame de modo que disponga de tiempo suficiente para estar contigo. Sabes que mi agenda ya está demasiado llena, pero no puedo seguir así, sin ti, por más tiempo, y Señor ¿puedes ayudarme a no sentirme tan cansada?" (*Nina Atcheson*, Ibíd., p. 57).

Algunas sugerencias prácticas:

- Guía de estudio bíblico extraída del mismo libro, p. 71:
 1. Pídele a Jesús que te acompañe mientras lees.
 2. Escoge un versículo o pasaje de la Biblia.
 3. Escribe el pasaje en tu diario. Luego léelo en voz alta.

4. Subraya la idea principal de ese pasaje.

5. Escribe lo que esta gran idea te dice sobre Dios o sobre ti.

6. Escribe (o pronuncia en tu corazón) una oración con lo que quieres decirle a Jesús.

- Escoge un versículo y estudia sus palabras, búscalo en diferentes versiones, utiliza la concordancia, diccionarios y otros libros que profundicen tu comprensión.
- Lee la Biblia en voz alta, e imagina que Dios te la lee.
- Comparte con algún amigo/a tus reflexiones sobre la Biblia; al compartir pueden generarse nuevas preguntas o ideas por explorar y atesorar.
- "Escoge una historia bíblica que conozcas bien, pero abórdala desde la perspectiva de un personaje secundario. Vuelve a leer la historia en versiones diferentes, mientras te mantienes en el punto de vista de ese personaje. "¿Qué puedes aprender de él y aplicar a tu vida hoy?" (Ibíd., p. 88).

LINDSAY SIROTKO.

Autocontrol: un muro de protección

¿A qué persona no le encantaría tener la capacidad de controlarse a sí misma en cualquier situación de la vida real? Hoy en día tenemos más “dispositivos de control” a la mano, y menos “funciones de control” en la mente. En una sociedad cada vez más volátil, el autocontrol ha surgido como uno de los rasgos necesarios en los seres humanos. El sueño del consumidor sería controlar fácilmente sus impulsos y deseos de comer, de ver, de gastar, de dormir; sería maravilloso, al toque de un botón controlar al mismo tiempo el hábito de estudiar, leer y relacionarse. De todos modos, si estos son algunos desafíos para los adultos, ¿qué se puede decir sobre el desarrollo de esta habilidad en la infancia?

En nuestra cultura es común observar a niños que parecen carecer de autocontrol, aquellos que tienen problemas de conducta en el hogar, en la escuela, en la iglesia y/o en otros contextos.

¿Qué dice la Biblia acerca del dominio propio? Creo que ya te has encontrado con el versículo de Proverbios 25:28 que dice: *“Como ciudad sin defensa y sin murallas es quien no sabe dominarse”* (NVI). ¡Qué mensaje tan fuerte!

¿Es el autocontrol un sinónimo de dominio propio? En la Biblia, el dominio propio se registra como el fruto del Espíritu, y significa control sobre los impulsos y deseos dañinos, y la búsqueda de una vida más equilibrada. También el libro de Proverbios dice: “más vale

dominio propio que conquistar ciudades” (16:32, NVI). Estos versículos del libro sagrado traen una reflexión relevante para la educación del propio adulto, y de los niños en formación.

Este tema es escenario de un extenso estudio que no cabría en este espacio, por lo que aquí hay algunos textos de la Biblia para padres o personas que quieran continuar la búsqueda (Prov. 10:19 y 29:11; Gál. 5:22, 23; 2 Tim. 1:7; Tito 2:11-13; 1 Tes. 4:4, 5; 1 Cor. 7:9 y 9:24-27; 1 Ped. 4:1-5 y 5:8, 9; 2 Ped. 1:5-7; Rom. 8:8, 9).

La educadora Elena de White habla sobre el desarrollo del autocontrol en los niños, con el papel preponderante de los padres en este desafío, así como también la literatura científica aborda este tema, trayendo conceptos, pautas y sugerencias para el área educativa.

Según Del Prette y Del Prette (2005), las habilidades de autocontrol se desarrollan dentro de las áreas de habilidades sociales. Inicialmente, estas habilidades son responsabilidad de los padres y tutores. Y al tratar este tema, la escritora Elena de White hace una advertencia necesaria: “algunos padres no tienen control sobre sí mismos. No controlan sus apetitos malsanos ni su temperamento impetuoso, por lo tanto, no pueden educar a sus hijos en la negación de su apetito y enseñarles el dominio de sí mismos” (1897). En otra parte de sus escritos, afirma: “Si los padres quieren enseñar a sus hijos el autocontrol, primero

deben formar el hábito ellos mismos” (1881).

En el complejo escenario del siglo XXI, donde la ansiedad social ha ido ocupando el segundo lugar entre todos los trastornos psiquiátricos, justo por debajo de la depresión y por encima de la dependencia de sustancias químicas (Rangé, 2013), el autocontrol puede ser más que una habilidad social; puede ser una herramienta en el dominio de los impulsos, y el protagonista para la asertividad, el éxito y la felicidad. ¿Lo ves? Tal como dice la referencia bíblica: un verdadero muro de protección, incluso para cuestiones emocionales.

Del Prette y Del Prette (2013) también señalan a la infancia como el periodo crítico para consolidar patrones de conducta y consideran que es necesario enseñar a los niños a identificar sus sentimientos, tolerar frustraciones, calmarse, controlar el estado de ánimo y otras habilidades necesarias en una sociedad que vive bajo una realidad violenta, las exigencias y la permisividad.

Contribuyendo a esta investigación, Elena de White afirma que “la primera lección que se debe enseñar es la del dominio propio; porque ninguna persona indisciplinada puede aspirar a alcanzar el éxito” (1890). Y en otra publicación escribe que “Antes de cumplir un año, los pequeños oyen y entienden lo que se dice de ellos, y saben hasta qué punto serán tolerados” (1891).

Para Dias y otros (2019), las habilidades sociales también deben aprenderse desde la primera infancia, ya que apuntan a la calidad de las relaciones interpersonales. Los niños con un repertorio elaborado de habilidades sociales tienen menos problemas de conducta y un mejor rendimiento. Estos estudios muestran la relevancia de invertir en la planificación de intervenciones en el ámbito familiar y escolar.

Sin embargo, entendemos que desarrollar la habilidad de autocontrol no es una tarea fácil, ya que está ligada a muchas otras áreas del desarrollo. De acuerdo con Chaves y González (2022), el autocontrol no es una cuestión de fuerza de voluntad individual o capacidad de razonamiento, sino una habilidad compleja que involucra procesos cognitivos, emocionales, sociales y culturales, y por lo tanto es una habilidad multidimensional.

Como padres y educadores cristianos, contamos con la ayuda de algo más para el desarrollo de esta valiosa habilidad. Elena de White comenta que debemos tener ante nosotros el “patrón perfecto” en términos de autocontrol en lo que respecta a la paciencia, en la forma de criar a los hijos. Ella dice:

“Es un pecado hablar con impaciencia y mal humor, o estar enojado” (1901). También concluye citando a un famoso emperador que dijo en su lecho de muerte: “Entre todos mis logros, hay solo uno que me da consuelo ahora: es la victoria que he obtenido sobre mi propio temperamento turbulento” (1880).

Varios y diferentes estudios confirman la relevancia de desarrollar el autocontrol desde una edad temprana hasta la edad adulta. Pero, ¿cómo nos relacionamos con esta tarea? Ante estas reflexiones y desafíos, aquí

hay cuatro sugerencias prácticas para los padres:

1. Mantén las rutinas en tu casa: Ten horarios desde que te levantas hasta que te acuestas, incluyendo actividades fijas para cada día de la semana. Una tabla con combinaciones, o incluso tarjetas con dibujos de las rutinas (para los niños más pequeños), facilita el desarrollo del autocontrol, debido a la seguridad y constancia de las actividades en el día.
2. Utiliza juegos y actividades lúdicas: A través de juegos como armar un rompecabezas, juegos de memoria o actividades como: "vivo o muerto, estatua, estoy pensando en un personaje bíblico que comienza con la letra...", ejercitas el autocontrol y haces que el día sea más feliz y creativo.
3. Cuenta historias: Utiliza historias bíblicas, reales, biográficas o morales para trabajar por analogía, como lo hizo Jesús con el uso de parábolas. Esto enseña grandes lecciones y principios de espera, paciencia, resiliencia y autocontrol.
4. Canta canciones: Ten músicas y buenos canales infantiles para añadir a tu rutina. La música es capaz de ayudar en la retención de procesos y nuevos aprendizajes. Música para alimentarse, orar, jugar, leer, bañarse y dormir.

Para los padres de adolescentes, las rutinas, los juegos, los cuentos y las canciones también ayudan, pero deben adaptarse a su edad. Pero lo que más puede aportar en esta etapa es la escucha empática sobre su día y el amor incondicional, además de la observación atenta de la conducta, para que mantengan

el autocontrol, se alejen de las drogas, las discusiones, la ansiedad y los escapes emocionales. Escuchar con empatía, o acudir a un profesional que sea capaz de realizar esta tarea, es fundamental para aliviar las presiones y ansiedades que experimentan en su día a día los jovencitos.

En conclusión, es evidente que los padres necesitan controlarse primero a sí mismos para poder enseñar el autocontrol. Para esta sociedad en la que crecen nuestros niños y adolescentes, el autocontrol es un muro de protección. Y para desarrollar esta habilidad es necesaria la suma de estímulos cognitivos, emocionales, sociales, culturales y espirituales. Desafiante, sí, pero posible, porque tenemos un Modelo perfecto que nos ayuda en esta tarea, junto con buenos consejos y expertos. ¡¡¡Éxito!!!

Referencias:

- La Biblia*, Nueva Versión Internacional.
- P. C. Chaves y S. P. L. González, *Promoviendo la capacidad de autocontrol en niñas y niños: conceptos y estrategias en contexto*. *Innovaciones Educativas*, 24(37), pp. 119-132, (2022). <https://doi.org/10.22458/ie.v24i37.4068>
- Zilda Del Prette, A. P. y Almir Del Prette, *Psicología de las habilidades sociales en la infancia: Teoría y Práctica*, 6ª ed., Petrópolis, RJ: Vozes, 2013.
- T. P. Dias, I. G. Casali, A. Del Prette y Z. A. P. Del Prette, *Autocontrol en la competencia social: Análisis de clases e indicadores de comportamiento*. *Acta Comportamentalia: Revista latina de análisis de comportamiento*, 27(3), pp. 333-350 (2019). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274561550005>
- B. Rangé, *Presentación* (en Zilda Del Prette, A.P.; Almir Del Prette, *Psicología de las habilidades sociales en la infancia: teoría y práctica*, Petrópolis: Voces. 6. Ed. 2013).
- Elena de White, *Good Health*, noviembre de 1880.
- Elena de White, *Signs of the Times*, 24 de noviembre de 1881.
- Elena de White, *Signs of the Times*, 16 de marzo de 1891.
- Elena de White, *Pacific Health Journal*, octubre de 1890.
- Elena de White, *Pacific Health Journal*, octubre de 1897.
- Elena de White, *Manuscrito 102*, 1901.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, pedagoga y estudiante de Maestría en Educación del Centro Universitario de São Paulo, UNASP-EC (2024).

Una gaviota no hace verano

Este es un refrán que una de mis profesoras en la universidad usaba muy a menudo, cuando nos animaba a no sacar conclusiones demasiado rápido o teniendo un solo argumento a favor de tal o cual asunto... Siempre como una invitación a no perder la curiosidad ni a sentenciar con demasiada prisa.

Creo que muchas veces, cuando estamos frente a “esos pequeños gigantes” que son nuestros alumnitos, somos muy rápidos en emitir juicios y sentencias desde “el deber ser” (estudiar más la Biblia, saber el versículo, asistir de forma más regular, llegar más temprano, estudiar como lo hace Fulanito, etc.). Realizamos juicios sin conocer los factores que permiten que Fulanito venga solo un sábado al mes (porque lo trae la abuela cuando él la visita), o que Lara sepa siempre el versículo (los padres se lo enseñan el viernes de noche y lo repasan el sábado en el auto aunque ella llore, porque no quieren pasar vergüenza como familia). Estos son solo dos ejemplos quizás extremos, pero que he conocido, de tantas situaciones que pueden estar “en el detrás de escena” de nuestra escuelita sabática, que tiene esa variedad de corazoncitos, de tesoros para el cielo, cada uno con sus peculiaridades.

“Los niños entran al aula cristiana en diferentes estadios de formación de la fe... Proviene de una diversidad de trasfondos

en los que algunos han tenido más oportunidades que otros de obtener conocimiento y comprensión bíblicos” (Bábara Fisher, *Niños con fe*, p. 55).

Me encanta cómo Sonia Krumm explica la importancia del clima de la clase:

“Nuestra responsabilidad es crear y conservar un buen clima social en las clases, que se compone básicamente de respeto mutuo, empatía y el compromiso de compartir, entre otros valores...” (*Ambiente de aprendizaje*, p. 101).

La diversidad de saberes, de experiencias espirituales en el hogar, de prioridades y valores que rigen cada casa es sumamente rica e indescriptible. Y ahí los tenemos, sentaditos en las sillitas o en la alfombra a esas personitas que dependen de los adultos que los rodean y que son el reflejo de las decisiones que esos adultos realizan. ¿Qué nos toca hacer a nosotros al tener en frente tal diversidad? ¿Cómo percibes a Jesús al estar en presencia de 12 discípulos tan diferentes entre sí? ¿Dónde estaba su foco al percibir realidades, corazones, actitudes tan diversas entre sus seguidores más cercanos? Cuando pienso en un Pedro conversando con un Juan, la sonrisa en mi rostro queda pintada... ¡Qué equipo el del Maestro! ¿Cómo hacía para enseñar a su “selecto grupo de alumnos”?

Verdaderamente para Jesús, “una gaviota no hace verano”, y transitaba sus días con la esperanza

que se nutre de los mejores deseos y del amor por los procesos y la abstinencia de juicios apresurados (es más fácil escribirlo que vivir imitando su ejemplo).

Te invito a que busques en tu Biblia las conversaciones de Jesús al compartir tiempo con sus discípulos. Al enseñarles... ¿qué les decía? ¿Qué les preguntaba? ¿Cómo reaccionaba cuando se daba cuenta de que “ya deberían saber o entender” lo que estaban preguntando? El ministerio de Jesús está lleno de ejemplos. Apreciemos su enseñanza y pidámosle al Espíritu Santo sabiduría para poder amar y compartir la palabra con nuestros pequeños y sus familias. Valoremos lo que ellos **son** y **pueden** en este momento de sus vidas, con la misma compasión y comprensión con la que el Cielo nos mira a nosotros.

“Cuando hagas preguntas sobre la Biblia, asegúrate de que conduzcan a un intercambio personal (en lugar de preguntas de respuestas correctas o incorrectas) de lo contrario, ese interrogatorio podría convertirse en una especie de ‘concurso bíblico’, que no es nuestra meta...” (Nina Atcheson, *Disfrutando la palabra*, p.100).

La misma autora, nos invita a pensar teniendo presente nuestra infancia:

“...¿alguien te enseñó a estudiar tu Biblia, de modo que no te fijaras tanto en qué cosas sabes de su contenido, sino en conocer a su autor?” (p. 30).

¿Qué hacer ante la realidad de niños que se saben toda la historia, todo el versículo y los otros niños que no lo consiguen? “Evita las comparaciones. Ni siquiera los hermanos son iguales. Dios hizo a todos diferentes. Ayuda a cada uno...a desarrollar sus propias habilidades” (Donna Habenicht, *Diez valores cristianos que todo niño debería conocer*, p. 146). Ayúdalos a potenciar las fortalezas que cada uno posee. Conoce sus hogares, sus realidades, y pídele a Dios que te dé sabiduría y amor para guiar tu clase cada sábado, intentando “...animar a tus alumnos a ir más allá de los aprendizajes acerca de Dios y proveerles oportunidades de conocer a Dios” (Bárbara Fisher, *Ibid.*, p. 41). Si tenemos claro cuál es nuestro principal objetivo, sabremos aprovechar las oportunidades para beneficiar a todos, y para que, al vincularse, nuestros alumnos puedan ser de bendición unos para otros.

El Manual del Ministerio del Niño de la UA afirma que:



“El propósito de la Escuela Sabática es proveer educación religiosa para los niños y ayudarlos a establecer una relación íntima con Jesús. Este es el momento en que los niños estudian las Sagradas Escrituras, desarrollando amistad y están involucrados en el servicio, con el fin de llegar a ser fieles discípulos de Jesús” (p. 34).

Uno de los pilares es aprender a vivir en comunidad. Es primordial entonces, aprender a relacionarnos con respeto y justicia, brindando oportunidades

a todos. El mismo manual al referirse al pilar “Comunidad”, realiza la siguiente invitación:

“Nos amamos unos a otros. Queremos que nuestros niños crezcan en una comunidad de fe, en la que puedan desarrollar una experiencia cristiana genuina.

Esto implica aprender a vivir en comunidad, y apoyar a los integrantes de esta comunidad” (p. 44).

Que nuestras aulas sean un refugio en las que todos los pequeños y sus familias se sientan dignos de sentarse a los pies de Jesús. Que puedan percibir su incondicional amor, y así ser motivados a crecer en la fe e imitar la humildad del Rey de gloria que teniéndolo todo y sabiéndolo todo, no transitaba sus días con arrogancia, ostentación o altanería.

Que podamos impartir este sello en el carácter de nuestros hijos y alumnos.

LINDSAY SIROTKO.

PROPUESTA TRIMESTRAL

ENERO

- Planificar los proyectos para el año.
- Realizar la adoración infantil.
- Incentivar el culto familiar.
- Concretar la Escuela Cristiana de Vacaciones.
- Planificar los 10 Días Oración Infantil.
- Reforzar el Proyecto “Juntos en Cristo”, para Intermediarios.
- Promover el Proyecto Maná, estudio diario de la lección.

FEBRERO

- Realizar los 10 Días Oración.
- Planificar la Semana Santa Infantil.
- Tener la Clase de discipulado: “Soy parte”, para Intermediarios.
- Lanzamiento del Curso de Liderazgo nivel 8.
- Iniciar los Grupos pequeños.

MARZO

- Lanzamiento del Evangelismo Kids.
- Realizar la Semana Santa Infantil.
- Promover el Proyecto Huellas.
- Tener Pretrimestrales.

En mi corazón he guardado tu Palabra

¿Cuándo pueden nuestros pequeños empezar a “guardar en su corazón” la Palabra?

“...La educación comienza cuando el niño está en brazos de su madre” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 26). Por eso es tan transcendente toda influencia que los niños tengan desde sus primeros días (afirmación cada vez con mayor certeza neurocientífica) “La obra de la educación y formación deberían comenzar en la primera infancia del niño, porque entonces la mente es más impresionable, y las lecciones impartidas se recordarán mejor” (Ibíd.).

“El amor de Jesús, la confianza, la calma, la fe, son cualidades que condicen con la naturaleza del niño. Tan pronto como un niño puede amar a su madre y confiar en ella, puede amar a Jesús y confiar en él como el Amigo de su madre. Jesús será el Amigo del niño, amado y honrado” (Ibíd., p. 462).

El estudio de la lección de Escuela Sabática busca fomentar el altar familiar, el culto familiar y la adoración en este ámbito tan privado y fundamental. Dios, a través de su profetisa Elena White, nos brinda una gran variedad de herramientas en sus escritos para nuestro crecimiento espiritual y familiar que no debemos desaprovechar:

“Los padres... día a día deberían aprender en la escuela de Cristo lecciones de Aquel que los ama.

Luego la historia del amor eterno de Dios será repetida a los tiernos niños en la escuela del hogar. Así, antes que la razón se desarrolle plenamente, los hijos aprenden de sus padres la actitud debida” (Ibíd., p. 27).

¿Cuál es la primera decisión que necesito tomar para que mi pequeño “guarde en su corazón” la Palabra? Escribe tu respuesta:

“Que Dios nos ayude a ver la necesidad de un comienzo correcto” (Ibíd., p.26).

Dios desea compartir tiempo con nuestras familias y ayudarnos a establecer una rutina de adoración diaria (no simplemente semanal) ¿Sabes por qué? Porque: “Los hijos requieren atención espiritual diaria. Por un lado, su vida cambia con demasiada rapidez como para recibir orientación una vez por semana. Todos los días se forman elementos fundamentales básicos del carácter” (Ibíd., *Consejos para padres*, p.74).

Algunas sugerencias para tener presentes al realizar el culto familiar con niños pequeños:

- Que sea parte de la rutina diaria.

- Incluir un momento para orar y cantar.
- Que sea un periodo corto y placentero.
- Que se presente la Biblia siempre.
- Preparar una caja o canasta que contenga todo lo necesario para el momento del culto (instrumentos musicales, el folleto de Escuela Sabática, la Biblia, objetos para ilustrar el relato, etc.). Es importante transmitirles a los pequeños que los objetos que se encuentran en esa canasta o caja no son simples juguetes, son especiales y se utilizarán solamente en el momento del culto. Esta misma estrategia se puede utilizar para mantener “la novedad” del disfrute del día sábado.

El Señor desea que nuestros hogares (aunque imperfectos) puedan tener “sabor a cielo”. Para que esto pueda ser una realidad, nosotros, los padres “...[debemos] mantener la mente fresca y llena con las promesas y las bendiciones de la Palabra de Dios” (Ibíd., p. 39); y agrega “...tanto los padres como los hijos recibirán beneficio de este estudio. Confíen a la memoria los pasajes más importantes de la Escritura, no como una imposición, sino como un privilegio” (Ibíd., p. 785).

Nina Atcheson nos anima de la siguiente manera:



Freepik.

“...Emprender un recorrido honesto y abierto con Dios es uno de los mejores regalos que podrías dar a tu familia. No importa si sabes mucho o poco de la Biblia. No importa lo poco o mucho que hayas leído la Biblia, todavía hay mucho más que puedes aprender de Dios al leerla” (*Disfrutando la Palabra*, p. 100).

“No piensen que la Biblia llegará a ser un libro cansador para los niños. Bajo un instructor sabio, la Palabra llegará a ser más y más deseable... Hay en ella una frescura y belleza que atraen y encantan a los niños... Es como el sol resplandeciente sobre la tierra que da su brillo y calor, sin agotarse nunca” (Ibíd., p. 487).

A continuación, encontrarás ideas sobre cómo fortalecer la memorización de versículos en los niños pequeños:

- Repite palabra por palabra. Adapta o resume la esencia del versículo.
- Realiza (*imprime, recorta o dibuja*) ilustraciones con las palabras del versículo.

Pueden ser hojas diferentes o una sola hoja doblada como acordeón.

- Los pequeños pueden ilustrar el versículo y luego exponerlo para que toda la familia o la iglesia admire la obra del artista. Recuerda permitir la expresión libre del pequeño, es su forma de adorar (*si es necesario puedes escribir el versículo o la explicación de qué significa cada grafismo*).
- Utiliza objetos que tengan relación con el versículo que se quiera aprender. Pueden crearse “muestras en miniatura del versículo utilizando objetos pequeños que puedan convertirse en una muestra permanente en una caja o en un estuche miniatura” (Karen Holford, *100 maneras creativas de aprender versículos de memoria*, p. 112).
- Enseña el versículo cantándolo, eligiendo una melodía que resulte familiar y fácil de cantar (*será más fácil*

si ya conocen la melodía).

- Practiquen el versículo y luego intercambien algunas palabras del versículo por sonidos (*sonar campanitas, hacer palmas, soplar, tocarse la cabeza, etc.*).

- Dramaticen el versículo o hagan gestos.
- Enseña el Salmo 23 mediante tarjetas o pequeñas ovejitas de colores según de qué trate cada versículo, en el siguiente orden: blanco, verde, gris, negro, marrón, rojo, naranja, violeta y amarillo.
- Siéntense en ronda y pasen el versículo susurrándolo al oído de la persona que está al lado. ¡A los pequeños les encanta contar y compartir secretos!

Al conocer a tus pequeños puedes adaptar las ideas de la forma que sea más provechosa para ellos y seguramente se te ocurrirán más y mejores ideas o ¡se les ocurrirán a ellos!

Invertir tiempo en su crecimiento espiritual es uno de los regalos más hermosos que puedas darles. ¡Dios te ayudará a que sea una realidad en tu vida!

LINDSAY SIROTKO.

ORGANIZANDO LA CLASE

Te invito a iniciar el año, realizando una autoevaluación de tu desempeño como maestro de Escuela Sabática. Realízala con calma y pide al Espíritu Santo que te muestre con claridad lo que Dios espera de ti y la forma más saludable y equilibrada de brindar tu servicio y liderazgo. Comparto a continuación una Autoevaluación brindada por Adriana Itín de Femopase.

Evalúate a ti mismo de 1, el nivel más bajo (pobre, no, nunca), hasta 5 (siempre, excelente).



Freepik.

EVALUACIÓN PERSONAL	1	2	3	4	5
¿Cómo está mi devoción personal y mi relación con Cristo?					
¿Cómo está mi relación con los demás maestros?					
¿Soy un buen miembro del equipo: Llego a tiempo, ayudo en todo lo que puedo, soy responsable en mi tarea?					
¿He usado una variedad de métodos de enseñanza en el último trimestre?					
¿Puedo dar la clase sin necesidad de estar leyendo el manual todo el tiempo?					
¿Preparo mi clase antes del viernes de noche?					
¿Participan mis alumnos de manera activa en la clase?					
¿Cómo es mi administración del tiempo en la clase?					

RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO	1	2	3	4	5
¿Conozco los nombres de todos mis alumnos?					
¿A cuántos he visitado en sus casas durante el último año?					
¿Realizo un seguimiento de los miembros ausentes?					
¿Se sienten cómodos mis alumnos de invitar a sus amigos a la Escuela Sabática?					
¿Mi estilo de disciplina corresponde a una disciplina redentora y positiva?					
¿Observo que mis alumnos crecen en la fe?					
¿Mis alumnos participan con gusto de la clase?					

EVALUACIÓN DE LA CLASE	1	2	3	4	5
¿Uso las actividades y materiales sugeridos en el manual?					
¿Se aburren los alumnos de mi clase?					
¿Adapto el manual de acuerdo con las necesidades e intereses de mis alumnos?					
¿Hago un seguimiento de un sábado a otro?					
¿Ofrezco distintas opciones de actividades durante la hora de clase?					

EVALUACIÓN DE LA SALA	1	2	3	4	5
¿Es agradable entrar en mi clase?					
¿Está limpia, ordenada y prolija?					
¿Renuevo la decoración de manera regular?					
El arreglo de la sala, ¿promueve la participación de los alumnos?					
¿Tengo un plan a corto y largo plazo de cosas para mejorar y cambiar?					

A continuación, encontrarás algunas ideas para guardar y ordenar los materiales de la clase. Si tienes armarios, observa si utilizas todo lo que se encuentra adentro y si está en buenas condiciones. Y evalúa su permanencia en tu sala o la posibilidad de que sea de utilidad en otra sala o iglesia.

Si no tienes lugares para guardar, puedes realizar estanterías. Coloca los materiales en cajas para que quede prolijo y rotúlalas. Una estrategia para "ganar lugar en la sala" es colocar los estantes a una altura elevada o utilizar bolsilleros detrás de las puertas para guardar instrumentos musicales, juguetes, etc.



Podemos tener un bolsillero para guardar los manuales de maestros o los folletos, para regalar a las familias que no pueden adquirirlos. Al colocarlos en diferentes bolsillos, los tenemos ordenados por años o trimestres.

Bienvenida y confraternización

Es importante llegar antes que los niños a la sala y tener todo listo para que, al llegar el primero, lo estemos esperando con la actitud y el tiempo necesarios para saludar de forma personal tanto al niño como al adulto que lo acompaña, conversar unos segundos y hacerlo sentirse especial y querido.

Pídele a Dios que te ayude a ser puntual, a llegar con tiempo a tu aula y a tener una actitud alegre para compartir la mañana con tus alumnos.

Minutos previos

Los minutos iniciales se pueden utilizar para que los pequeños disfruten de un momento de juego libre que les permita entrar en confianza, por ejemplo:

- Canasta con libros.
- Rompecabezas.
- Canasta con animales o peluches.
- Bandeja para los más pequeños en la que aseguramos objetos con cinta de papel (animales de plástico, objetos de cocina o de la carpintería según la historia que se quiera contar), para que ellos "los descubran".



Es importante anticiparles que deberán dejar de jugar, e involucrarlos en el orden de los materiales utilizados. En este momento previo de juego, los padres pueden disfrutar de una "comida espiritual" especial para ellos (ver el folleto de Escuela Sabática de Cuna) o de un corto repaso de la lección de adultos.

Visitas

Siempre hay pequeños que ingresan por primera vez a nuestra sala porque están de paseo, o porque algún familiar o amigo los ha invitado. Pueden regalarles un anotador para usar en el sermón.

Puedes hacerlo con recortes de papeles apilados, ajustados con un clip o broche para papeles; luego se coloca pegamento en un extremo. Cuando se seque, retira los clips y pegar sobre un cartón o superficie dura que sirva de apoyo. En las librerías se pueden conseguir papeles que ya tiene el autoadhesivo (estos blocks les permiten realizar dibujos y regalarlos sin hacer ruido al retirar las hojas).

A los pequeños de Cuna se les puede



regalar un juego realizado con cintas y una argolla para que jueguen en el sermón sin hacer ruido; si el adulto quisiera, lo puede utilizar para decorar algún bolso o cartera. Estaríamos dejando contentos al niño y a quien lo trajo. Podemos decirles: *"Que Jesús siga llenando de alegría y color, como este colgante, la vida de ustedes. Estamos felices de compartir la Escuela Sabática con ustedes"*.



Cumpleaños

"Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres" (Luc. 2:52)... y los pequeños de Cuna y de Infantes ¡también! Puedes medirlos el primer sábado que asistan; a fin de año, o cumplan años, se medirán nuevamente para comparar los resultados. Puedes tener una cinta de medir en un lugar donde no distraiga a los pequeños. Recuerda agradecer por la vida y porque Jesús los cuida y les permite cada día crecer un poco.



Para tener un control de las estaturas y los nombres, puedes colocar algún señalador sobre la cinta con los dos datos.



Cada año realiza o "retoca" una torta de fantasía. Los pequeños disfrutan de soplar las velas. Puedes realizarla de tal manera que se pueda guardar en su interior el obsequio para el cumpleaños/a.

Para los niños de Infantes la torta de fantasía puede tener velas que en verdad sean lápices para regalarle al cumpleaños/a.



Otra opción puede ser regalar una foto. Pide a los padres que traigan una de su hijo, o sáquela e imprímela (hay familias que tienen pocas fotos impresas). Puede ser un hermoso regalo junto al broche decorado con un imán para colocar en la heladera.



Ideas para dedicaciones de bebés

Hace poco, en una iglesia se regaló el folleto de Escuela Sabática y el libro *El hogar cristiano*, de Elena de White, a la familia del bebé que había sido dedicado. Depende del presupuesto de la iglesia y de la realidad de cada familia, pero puede haber familias nuevas que aprecien este detalle, además de recibir una Biblia y el certificado.

Incentivo de presencia

En alguna pared que quede de espalda a los niños, preparen un mural como si fuera una ventana con ramas de árbol y bambú. Allí los niños irán colocando flores sábado a sábado, al llegar a la Escuela Sabática.



Gisela Stecler.

Momento de oración

En la foto verás que la mano sostiene ese tipo de juego, realizado con papel en el que hay que elegir un color y leer "qué les toca". Este recurso puede servirnos con los más grandes. Debajo de cada color podemos escribir consignas como:

- Me gustaría contarle a Jesús que mi juego favorito es...
- Me gustaría pedirle a Jesús que me ayude a...
- Me gustaría contarle a Jesús que mi comida favorita es...
- Me gustaría contarle a Jesús sobre mi amigo que se llama...
- Me gustaría contarle a Jesús que lo más divertido que hice fue...
- Me gustaría contarle a Jesús que me da miedo...

Esta es una forma interesante de presentarles la oración como una conversación con un amigo y no solamente



un momento para pedir y agradecer. De igual modo hay que tener presente que este momento de conversación puede tomar unos minutos, y los niños pequeños pueden permanecer por periodos muy cortos con los ojos cerrados, las manos juntas y arrodillados. Por eso la oración deberá ser corta (*"Gracias Jesús porque te encanta conversar con nosotros. ¡Hoy te contamos muchas cosas! ¡Nos encanta estar en la iglesia! Amén"*).

Rincón misionero

El destino de las ofrendas de este trimestre es la División Asiática del Pacífico Norte, en la que se sueña con poder realizar los siguientes proyectos:

1. Centro recreativo infantil, Ulán Bator, Mongolia.
2. Sistema de escuelas primarias adventistas, Taiwán.
3. Albergue para madres solteras, Ansan, Corea del Sur.
4. Gimnasio y centro de formación misionera, Colegio Hankook Sahmyook, Seúl, Corea del Sur.
5. Centros de apoyo escolar en 14 escuelas de Japón.

Receptor de ofrendas

Como recolector de ofrendas se puede confeccionar una especie de farol, característico de China, confeccionado en goma eva.



Gisela Stecler.

Decoración del rincón

Se utilizará el mismo mural que para el *Incentivo de presencia* o el mismo fondo de la lección, una manta o alfombra verde y un árbol (ver sección *Lección*). En alguna pared se puede colocar el mapa de ACES o un planisferio simplificado para los de Cuna, hecho con goma eva o fieltro que se usará durante el año, señalando el destino de misión global.

Si se quisiera confeccionar el mapa, es necesario realizar el fondo celeste. Les diremos a los pequeños que "casi todo es agua, que separa mucho a algunos lugares, y lo de color marrón es tierra". Podemos señalarles dónde vivimos y luego el destino de las ofrendas, marcado con un color llamativo para identificarlo. Puede ser una alfombra o un mural.



Historia misionera

Para relatarla puedes utilizar latas decoradas que se transformarán en una familia japonesa que disfrutará del centro recreativo en el que aprenderán sobre el amor de Jesús. Los niños pueden manipular los muñecos, mientras se relata la historia. Se puede realizar una “alfombra” que se irá transformando en el centro recreativo. Utiliza objetos pequeños que ilustren lo que vas relatando.



Gisela Strecher.

Mes 1

Esta es la familia de Yasu, su mamá, su papá y su hermano Mako. Ellos viven en Japón, lejos, muy lejos de donde vivimos nosotros (*muestra en el mapa*). Disfrutaban de salir a pasear por los jardines que hay cerca de su casa; están llenos de flores, arboles de cerezos y lagos con peces de colores (*pueden manipular objetos, mostrar ilustraciones, etc.*).



¿A ustedes les gusta salir a pasear por jardines y plazas? Un domingo Yasu y su familia vieron a otra familia limpiando un jardín, cortando el pasto y juntando las hojas de los árboles y pensaron “¿Qué están haciendo? ¿Están arreglando el jardín?”

Mes 2

Luego de muchos días ¡el jardín quedó hermoso! Y aunque parecía que el trabajo había terminado, los chicos de esa familia continuaban viniendo al jardín y traían juegos para realizar con los niños que se acercaban al lugar. Al principio Yasu y Mako miraban desde lejos escondidos detrás de un árbol, pero poco a poco se fueron acercando. Esos niños invitaron a Yasu y Mako a jugar con una pelota y una caja con un orificio para introducir en él la pelota, o con una tela y una pelota (*jueguen con los niños de sala*). No era fácil, pero ¡era muy divertido! Jugaban por turnos y los invitaban a esperar con paciencia y a compartir los juguetes. Yasu y Mako disfrutaban de jugar con sus nuevos amigos y de cantar canciones que hablaban sobre el amor de



Dios. Las tardes eran felices, aprendiendo a amar a todos los niños y a Dios. Nuestras ofrendas ayudarán a que los niños de Japón aprendan sobre el amor de Dios.

Mes 3

Después de jugar, Yasu y Mako cantaban y escuchaban alguna linda historia que luego repetían en su casa. Los padres disfrutaban escuchando.

Una tarde de sol, jugaron a caminar sobre una sogá de un extremo al otro, haciendo equilibrio. ¡Decían que esa sogá unía el cielo y la tierra, imaginando que podían volar y llegar al cielo! ¡Qué divertido! (*puedes realizar la actividad con los niños*). Esa noche antes de dormir, les contaron a sus padres cómo se habían divertido y cuán bello será viajar en nube al cielo con Jesús. ¿Se imaginan?

Al día siguiente los papás de Yasu y Mako, se acercaron al grupo de niños para escuchar la historia. Luego le preguntaron a una señora sonriente si podía enseñarles más historias de Jesús. Toda la familia de Yasu empezó a leer la Biblia y a conocer el amor de Dios. ¿Podemos ayudar a que más familias japonesas conozcan a Dios? Nuestras ofrendas harán que más personas sepan de Jesús.

Lección

Muestra una Biblia. Se la puede sacar de una caja especial, ya sea una Biblia para cada niño o una Biblia “de adultos”. Explica y muestra el trato cuidadoso que se tiene con ella (cómo abrirla, cómo pasar las páginas, etc.), ya que es una carta de amor de Dios.

Versículo de memoria

En esta edad es importante aprender a valorar la intención de los pequeños al intentar aprender el versículo o participar de la lección porque en esta etapa su desempeño depende mayoritariamente del compromiso de los padres. No generemos frustración; pidámosle a Dios sabiduría para saber cómo accionar.

Puedes felicitar en forma individual a los niños cuyas familias están comprometidas con su formación, visitando el hogar con un pequeño obsequio. Sería interesante también visitar al resto de los niños para orar por ellos y pedir que Dios pueda ser una prioridad en sus vidas (sin sermonear ni retar). Estas cortas visitas se pueden realizar junto con un líder o con el pastor, y dejar como obsequio un detalle que les recuerde el culto familiar.

Puede ser muy útil unir en este proyecto de visitación al Ministerio de la Familia, a la Escuela Sabática de adultos, al Ministerio de la Mujer y al





Ministerio de los Adolescentes. ¡Será de bendición para fortalecer el estudio de la lección! Como obsequio, se puede regalar un reloj de MDF con varios broches de ropa y la imagen de Jesús para no olvidar "la cita con Jesús" que tenemos todos los días en el culto familiar y personal; o realizar un círculo de cartón con las agujas de reloj dibujadas, y el broche con la imagen de Jesús que les recuerde el momento de realizar el culto familiar.

Decoración del fondo

El *Manual de maestros* sugiere que tengamos cuidado de recargar el salón con fondos grandes elaborados con elementos que se van agregando;



pueden proveer demasiada estimulación visual para bebés y deambuladores. Se sugieren imágenes simples de la naturaleza. Considerando las historias que se contarán este trimestre, y con la intención de realizar inversiones en materiales que sirvan por mucho tiempo, podemos buscar (comprar, pedir donada o prestada) una alfombra o manta verde que simule una escena al aire libre.

Los padres pueden donar retazos de telas verdes o con estampas de la naturaleza para realizar almohadones para los niños. Hay hermosas ideas en Internet, y con remeras o camisas en desuso se pueden realizar lindos almohadones.

En el frente o en alguna esquina del aula se puede hacer un árbol con palos de escoba o retazos de madera y círculos de tela, goma eva o cartulina que se pegan en la pared y hasta el techo. Se usará cuando se relate la historia de cuando el niño Jesús disfrutaba de la naturaleza, y para la historia de Zaqueo.



rectángulo de tela a cada niño para que lo enrollen, o invitarlos a poner la mesa.

Al iniciar el relato bíblico se les mostró la Biblia. En este momento se puede contar cuán diferente era la Biblia que leía Jesús y cómo se manipulaba.

Otra actividad que Jesús disfrutaba era estar con los animales. Además de las sugerencias que se encuentran en el *Manual de maestros*, se puede realizar un "gallinero" con una caja de cartón, rollos de servilletas, ilustraciones de gallinas y una canasta con huevos de plástico o pelotas.



2. Zaqueo trepa a un árbol (Gracia).

Como parte de la decoración hemos sugerido tener un árbol "muy muy grande". En esta historia se puede "colgar" un muñeco que inicialmente esté en el piso y luego se trepa al árbol".

Este relato permite mucho movimiento, caminata, búsqueda de monedas, etc. Podrían salir del aula o caminar dentro de ella. El movimiento potencia la capacidad de aprendizaje de los niños.



3. El gran desfile (Adoración).

Con un palo de escoba, una botella de plástico y retazos de goma eva se puede realizar un burro, para dramatizar el relato. La historia termina con un desfile lleno de alabanza, música y adoración, acompañada por hojas de palmera e Instrumentos musicales. Los niños pueden presentarla como parte especial en el templo.



Historias

Compartimos algunas sugerencias:

1. El niño Jesús, un ayudante fiel (Servicio). El relato describe las actividades que realizaba Jesús y en las que podía ayudar en el hogar, como tender su cama y ayudar en la cocina. Se le puede ofrecer un

USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS EXTRA.

